

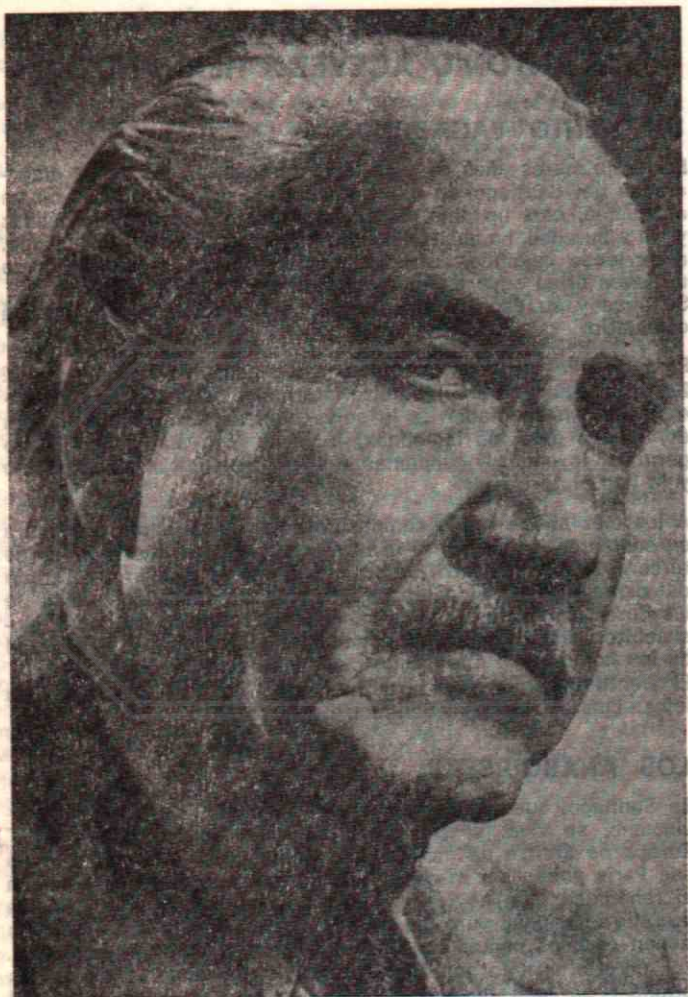
ALMAS PERDIDAS

antonio acevedo hernández

EAC

escuela artes de la comunicación centro de teatro u.c.

TEMPORADA 1973 - AGOSTO



"Hombre soy que no tuvo la alegría, la suerte o la oportunidad de recibir herencias de dinero o de saber. Por el mundo fui, dolido y maravillado; malos minutos he vivido, tan malos y persistentes que han formado eslabones de años sin darme tregua; un mal destino creo que informó mi nacer, y que reacia ha sido la muerte al no tenderme la mano. No se crea que esta verdad mía sea un lamento pedigüeño; muchos años cargo, he pedido cuando he creído que para ello méritos poseía. Nada me han dado y cansado estoy. He dado yo cuanto he podido, hasta alegría surgida de entre muchas penas, que penas llaman en mi tierra de Chile, a los dolores".

SEMBLANZAS DE ANTONIO ACEVEDO HERNANDEZ

UN VIENTO VAGABUNDO

En los primeros años de este siglo aparece, en las calles empedradas del Santiago de ese entonces, la delgada silueta de un muchacho, casi un niño. Se llama Antonio Acevedo Hernández y, ya a su edad, ha abandonado su hogar, lejos en el Sur lluvioso, recorriendo caminos, sufriendo hambre y sed, creciendo como un joven árbol cuyo padre es el viento vagabundo y florido. Su alma y su espíritu son libres; ha nacido así y nada podrá cambiarlo.

Para vivir le basta un cuento, una leyenda, una buena palabra. Es hijo del Sur; ha crecido entre interminables inviernos y violentos veranos, en medio de la selva húmeda. En Tracura (Piedra del Trueno para los indígenas) la lluvia y la niebla han hecho germinar leyendas y canciones que han acunado al niño Antonio y le han visto crecer.

A los diez años el niño campesino huye de su hogar. De ahora en adelante, su casa será la tierra, los trigales, los vagones de tercera de un ferrocarril, la antigua Feria de Chillán o el borde del camino. Vive como los pájaros, crece con la ingenuidad de las flores campesinas. Contrabandistas y bandidos acogen al muchachito y éste comienza a conocer el gran fogón de la amistad de los hombres, al margen de cualquiera otra consideración. El viento aventurero lo arrastra hasta Chillán y después, más lejos: Linares, Longaví, Santiago finalmente.

LOS ANARQUISTAS

En Santiago, que aquel entonces es la capital de un Chile provinciano, se vive, se escribe y se viste "a la manera de..." Europa es árbitro de modas y de estilos y ni una sola que no sea París puede ser la capital de Europa. Los chilenos conocen el fenómeno; aún hoy lo vivimos. Ya en esos años existe una literatura nacional, pero Blest Gana, Barros Grez y Pérez Rosales tienen escasos seguidores. Pierre Loti es el autor "a la mode". Los anteriores sólo son autores criollos, de gustos y de estilos criollos; se leen poco. Europa ha cruzado ya los límites del Naturalismo, con Zola, y muy pronto verá aparecer la Escuela de París, en Pintura, y el Teatro de Arte de Moscú, dirigido por Stanislavsky. Pero en Chile se vive veinte años atrasado en cuanto a evolución de la cultura y el arte, y nuestras abuelas son educadas en una especie de Romanticismo colonial. Sin embargo, en la primera década del siglo crecen en las ciudades los grupos anarquistas, un viento revolucionario recorre la Pampa y el salitre. Y así, en este ambiente, se desarrolla la voluntad de poesía y canto popular que hay en los labios de Antonio Acevedo Hernández. Tiene ocasión de estudiar (siempre será un autodidacta)

y se siente identificado con los anarquistas, incorporándose a ellos. El grupo está dirigido por un muchacho soñador y poeta: José Domingo Gómez Rojas.

Acevedo Hernández evoca ese encuentro: "Conocí a Gómez Rojas en 1912. Yo era un desorientado, un obrero que había sufrido mucho y que buscaba la manera de expresar mi protesta. Gómez Rojas era estudiante..."

NACE EL DRAMA SOCIAL

Antonio quiere hablarle a la gente, contarle sus dolores; se da cuenta que el teatro es un vehículo apropiado para ello, y escribe. Es entonces cuando produce "EN EL RANCHO", su primer drama, que es estrenado en el Teatro Coliseo, el 24 de diciembre de 1913. Nadie quiso antes realizar el estreno, pero Gómez Rojas forma una compañía, la primera que presenta obras chilenas con actores chilenos... Y junto al poeta se agrupan otros notables valores de las letras nacionales: Adolfo Urzúa Rozas, José Santos González Vera, Manuel Rojas.

Predominaba en esos años (1913 a 1917) la zarzuela. Los autores chilenos imitaban este género, tan popular en España. Pero la zarzuela iniciaba ya su larga decadencia; siempre eran los mismos personajes y siempre se terminaba como en los cuentos de hadas; el joven y la niña se casaban y vivían muy felices con el apoyo de un tío rico que no podía faltar en esas obras. Pero los tiempos no eran para cuentos de hadas; estallaba la Primera Guerra Mundial, moría violentamente "la Belle Époque" europea, los problemas surgían atroces y terribles. En 1912 surgen los precursores de un teatro nacional más verdadero y, por ende, más humano. Aurelio Díaz Meza estrena sus obras y Armando Mook surge con "PUEBLECITO". Cuando Antonio Acevedo Hernández se incorpora al grupo de creadores, el teatro nacional se proyecta definitivamente como algo sólido y estable. Han surgido los hombres que le darán una fisonomía recia, humana, ingenua, si se quiere, pero honda de verdad y de sentimientos auténticos.

Transcribo, aquí, palabras tuyas, palabras que definieron su destino en la tierra: "Hombre soy que no tuvo la alegría, la suerte o la oportunidad de recibir herencias de dinero o de saber. Por el mundo fui, dolido y maravillado; malos minutos he vivido, tan malos, persistentes, que han formado eslabones de años sin darme tregua; un mal destino creo que informó mi nacer, y qué recia ha sido la muerte al no tenderme la mano. No se crea que esta verdad mía sea un lamento pedigüño; muchos años cargo; he pedido cuando he creído que para ello méritos poseía. Nada me han dado, y cansado estoy. He dado yo cuando he podido, hasta alegría de entre muchas penas, que penas llaman en mi tierra de Chile a los dolores".

**El Centro de Teatro de
la Escuela Artes de la Comunicación
UNIVERSIDAD CATOLICA**

presenta

ALMAS PERDIDAS

de Antonio Acevedo Hernández

Dirección : Gustavo Meza
Escenografía e Iluminación : Ramón López

El Aguilucho
Laurita
Oscar
La Comadre Juana
El Barril (Maestro de Obra)
La Rosita
El Primero Araya
Na Peta (ciega)
El Turco
Patas de Lana (Suplementero)
Marcos Pérez (Agente de pesquisas)
Vecinos e invitados:

Ramón Núñez
Pilar Reynaldos
Jaime Azócar
Maruja Cifuentes
Mario Montilles
Sara Astica
Pedro Gaete
Mireya Veliz
Raúl Osorio
Iván Merino
Héctor Noguera
Sergio Barrientos
Rodolfo Bravo
Ricardo Zabala
Aldo Bernal
Roberto Poblete
alumnos EAC y
Rita Simpson
Eliana Rodríguez
Haydée Mateluna

PATRIMONIO UC

La acción en un conventillo. En Santiago, época 1915.

Vestuario:
Dirección Musical:
Director de escena:
Realización y Vestuario:
Ayudante de Vestuario:
Fotografía:
Jefe Eléctrico:
Tramoyistas:
Producción:

Eugenio Dittborn
Domingo Robles
Sergio Díaz
Flaminia Contreras
Gabriel Bravo
Ramón López
Carlos Cabezas
Norberto Alvarez
Bernardo Oliveros
Guillermo Murúa

Sus Obras.— Su primera obra "En el Rancho" (1913) está basada en un auténtico episodio vivido por Acevedo Hernández en un pueblo sureño; le siguen "Inquilino" y "Peste Blanca" (1914) "Almas Perdidas" (1915) y "Espino en Flor" (1917) son obras en las que narra la vida suburbanas en los conventillos. La vida en el campo se retrata en "Por el Atajo" (1920) "Arbol Viejo" (1927) y "Agua de Vertiente" (1925). El teatro político se manifiesta en "Irredentos" (1918) "La Canción Rota" (1921) "El Gigante Ciego" (1932) y "Los Caminos de Dios" (1937). "Joaquín Murieta" y "Chañarcillo" en 1932 y 1933 son epopeyas la última sobre los mineros del norte. Dos dramas bíblicos "Caín" (1927) y "La Cortesana del Templo" (1933). Algunas comedias como "Angélica" (1935) "Quien quiere mi virtud" (1927) y "El Triángulo tiene 4 Lados" (1949). Los sainetes "Cabrerita" "De pura Cepa" "Un dieciocho típico" completan una visión de producción teatral de Antonio Acevedo Hernández.

"Almas Perdidas".— Es la historia de un delincuente "el ratero" Joaco Flores alias "El Aguilucho" tomada como pretexto para presentar al desnudo la vida en los conventillos, para denunciar con valentía la miseria física y moral que padece el pueblo, víctima de una sociedad injustamente constituida. Con ese fin preciso se ha escrito la obra; pero además hay que admirar en ella las cualidades que distinguen a Acevedo Hernández como autor de teatro: la profundidad en la observación de la realidad, la penetración psicológica y el amor en que construye los personajes que parecen estar vivos en la escena; el lenguaje popular con toda su riqueza poética y su capacidad de comunicación. "Almas Perdidas" es un grito de rebeldía, sin aspavientos inútiles, en el que el drama humano y su trascendencia social se comprenden, se sienten y mueven al espectador.

El Director los Actores y los Técnicos

"Almas Perdidas" ha sido dirigida por Gustavo Meza, director de obras en los teatros de la Universidad de Chile y Católica, teatro del Angel y en varios

otros conjuntos, profesor de Arte Dramático en la Escuela del Detuch y destacado por la crítica como un valor en la nueva generación de Directores de Teatro. En el reparto figuran los actores de planta del Centro de Teatro, Sara Astica, Ramón Núñez, Héctor Noguera y Mario Montilles y como actores invitados Maruja Cifuentes, Mireya Véliz, Pilar Reynaldos, Jaime Azócar, Raúl Osorio, Pedro Gaete e Iván Merino. Todos ellos de destacada actuación tanto en el teatro como en el cine y televisión que el público admira y la crítica los reconoce como consagrados.

El trabajo del Director y los actores en conjunto ha sido minucioso en estudiar la época y las circunstancias sociales, culturales y políticas en que ocurre la acción de la obra (1915) como asimismo en el estudio de la psicología, medio social y antecedentes de cada personaje con el fin de dar una versión acabada y cuidadosa de la creación de Acevedo Hernández. La escenografía e iluminación están a cargo de Ramón López, joven escenógrafo cuya labor de investigación histórica y reconstitución arquitectónica de los conventillos de la época de las modalidades habitacionales de los "pasajes" se podrá apreciar y admirar durante el desarrollo de la obra.

Próximo Estreno:
"El Burgués Gentilhombre"
de Molière

reclamando

resolución de la

del

Director: Eugenio Druham

Homenaje.—El Centro de Teatro de la Escuela de Artes de la Comunicación al estrenar esta obra renueva el espíritu con que el teatro de Ensayo —de quien es continuador de su labor teatral— puso en escena "Arbol Viejo" del mismo autor en el año 1963. Entonces se rindió un homenaje a la memoria de Acevedo Hernández fallecido en 1962 y se congregó tanto a la familia del autor como a quienes habían sido sus intérpretes. Hoy, 10 años después, renovamos este homenaje con la misma admiración y la misma seguridad de que este nuevo estreno será como el anterior una razón para dar a conocer a las nuevas generaciones a uno de los grandes maestros de nuestro teatro y a un hombre singular por su talento y su grandeza de alma.

El Director los Autores y los Técnicos

"Almas Perdidas" ha sido dirigida por Gustavo Larrae director de obra en los teatros de Chile y Católicos teatro de Argentina

diagramación:
margarita garcés, verónica illanes
impretec Ltda.

1943 - 1973

**¡30 Años de Teatro
en la Universidad!**

PATRIMONIO UC
TEATRO DE ENSAYO
CENTRO DE TEATRO E.A.C.

Próximo Estreno:
"El Burgués Gentilhombre"
de Molière

Director: Eugenio Dittborn

PATRIMONIO UC